

De arrojarme de ti, cruel... Perdona,
 Perdona á mi delirio : de rodillas
 Tus piés abrazo, y tu piedad imploro.
 Yo acusar tu fineza !... yo cansarte !
 A ti que me idolatras !... no : la pluma
 Se deslizó ; mis lágrimas lo borren.
 O Dios ! yo la he ultrajado : esto restaba
 A mi inmenso dolor. Mi bien, señora,
 Dispón, ordena, manda : te obedezco :
 Sé que me adoras ; no lo dudo : humilde
 Me resigno á tu arbitrio... El coche se oye ;
 Y del sonante látigo el chasquido,
 El ronco estruendo, el retiñir agudo
 Viene á colmar la turbacion horrible,
 De mi agitado corazon... Se acerca
 Veloz, y pára : te obedezco, y parto.
 A Dios, amada, á Dios... el llanto acabe,
 Que el débil pecho en su dolor se ahoga.

ELEGÍA IV.

EL RETRATO.

Si es él, Amor ? ¡ qué trémula la mano
 Rompe el último nena ! me lo anuncia
 Con zozobra feliz saltando el pecho.

No, no puedo dudarlo : el importuno
 Velo cayó : tu celestial imágen,
 Tu suspirado don... mi amante boca
 Con mil ardientes besos, mi llagado,
 Mi triste corazon con mil suspiros,
 Ambos á par lo adoren : y el tributo
 Primero denle de mi tierno pecho.
 ¡ Milagro del pincel, amable copia
 Del mas amable objeto ! ciego torno
 A besarte otra vez ; ojos, gozádla ;
 Sáciate, corazon... no estás ausente :
 Ingenioso su amor buscarte supo :
 Supo templar de su cruel imperio
 El áspero rigor, y fino hallarte.
 De tu ternura celestial, ó amada,
 O mitad de mi vida, tal milagro
 De cariño esperaba mi deseo :
 Llegó ; y puedo contigo consolarme ;
 En mi inmenso penar gemir contigo,
 Y en tu seno lanzar la ardiente vena
 De lágrimas que inunda mis mejillas
 En tan mortal insoportable ausencia.
 Sí, amada, ya te tengo : ya en mi pecho
 Fino te estrecharé : mis tristes ojos
 Te ven, el fuego de los tuyos sienten ;
 Y mis manos te tocan, y mis labios

Pueden saciarse de oprimirte finos ;
 Y mis suspiros animarte ; y toda
 Inundarte en mis lágrimas ardientes.
 Las sientes, ¿ y no lloras ? ¿ á mis ayes
 Dolientes, ay ! los tuyos no responden ?
 ¿ Y á mis quejas y míseros gemidos ?
 A ti me vuelvo desolado, te hablo,
 ¿ Y muda está tu cariñosa lengua ?
 Clori, Clori, mi bien..... Loco deseo !
 Fantástica ilusion..... á sombras vanas,
 A un mentido color prestar quería
 La vida, el fuego, la espresion, las sales
 Que al prototipo celestial animan.
 ¿ Oh cómo, cómo en este punto siento
 De mi suerte el horror, el hondo abismo,
 Do sepultado y sin consuelo lloro !
 Ausencia ! ausencia ! arráncame la vida ;
 No de ilusion en ilusion me lleves :
 Un breve plazo tus dolores templeas ;
 Y tornas luego, y mas cruel divides
 En partes mil mi lastimado pecho.
 Ay ! un instante en mi ilusion creía,
 Mirando absorto el celestial trasunto,
 Que mis ternezas, mis sentidos ayes
 Halagüeña escuchabas ; que tu labios
 Se desplegaban en amable risa ;

Que al esplendor del animado fuego
 En que tus ojos agraciados lucen,
 La llama se alentaba de los míos ;
 Y que amor coloraba tus mejillas,
 Dulce seuelo á mi sedienta boca ;
 O el elástico seno conturbaba
 En grata ondulation..... Me precipito
 Frenético en mi error..... Clori, tu imágen
 Helada me recibe : no, no siente
 Así cual tú..... el encanto lisonjero
 Se desvanece ; y á una sombra abrazo,
 Muda y sin alma, y una sombra oprimo,
 Y una sombra acaricio, y mil finezas
 Loco le digo, y que responda anhelo.
 Ay ! eres tú, adorada, ¿ y callas tibia ?
 ¿ Y á mi llanto tus lágrimas no corren ?
 ¿ Por qué insensible á mis cariños eres ?
 ¿ Y eres de nieve al fuego en que me abrazo ?
 ¿ Por qué en los ojos la inquietud graciosa,
 El vivaz sentimiento, la ternura,
 El delicioso hechizo hallar no puedo,
 Que en los tuyos de amores me embriagan ?
 Háblame, idolatrada, ó no me burles,
 Cual si á abrir fueras cariñosa el labio :
 O en su mirar donoso tus pupilas
 Se animen, ó falaces no remedeen

Otras , do Amor su trono soberano
 Sentó, y se gozan las sencillas Gracias.
 No tu nevado torneado cuello
 Inmóvil yazca; vuélvase y recline
 En mi seno amoroso esa cabeza
 Que enhiesto apoya; y gózeme dichoso
 Cual veces tantas en su dulce peso.
 Sienta tu pecho : á la ternura se abra :
 Ábrase al blando amor , y arda y palpíte ;
 Y en plácida efusion al pecho mio
 Haga correr el celestial encanto
 De su angélica llama , de los puros
 Afectos mas que humanos que en sí abriga ;
 O el lácteo pecho de mi bien no mienta ,
 Do todo es suave amor , dulzura todo ,
 Sencillez tierna y cariñosas ansias ,
 Placer , trasportos , éstasis , delicias.
 No la alba mano el abanico agite
 En juego inútil ; ó mi dócil cuello
 En torno ciña en lazo venturoso ,
 Indisoluble lazo en que añudara
 Nuestras almas el cielo para siempre ;
 O cual un tiempo cariñosa oprima
 Mi palpitante corazon , y sienta
 El fuego asolador que le consume.
 Ah mano ! hermosa mano ! el pincel rudo

Trasladar quiso en vano tus contornos ,
 Tu gracia , tu candor..... De mármol era ,
 Si viéndola el artista..... No , profano :
 Mis labios solo tributarla deben ,
 En su delirio idólatras , el culto
 Que le ha votado amor : tu nieve y rosa
 La manchan , no la tocan : ay ! qué digo !
 La menor de sus partes ¿ puede acaso
 Remedar el pincel ? débil el arte
 ¿ No cede á empresa tanta y se confunde ?
 Esas cejas sin alma ? ¿ es esa frente
 La tuya , Clori mia ? ¿ son tus labios
 Festivos , purpurantes , halagüeños ,
 Estos labios helados ? ¿ las mejillas
 Son la leche y carmin en deliciosa
 Mezcla deshechos , como tú los llevas
 En tus llenas mejillas sonrosadas ?
 ¿ Y tu seno y tu tez , y el suave agrado
 De tu semblante , y la donosa gracia
 De tus razones..... ? ¡ qué violenta hoguera
 Circula por mis venas..... ! ¡ qué suspiros
 Se exhalan sin sentirlo de mi pecho !
 Cómo agitado el corazon palpita !
 Con frenética sed me precipito
 Sobre tu imágen muda..... irresistible
 La mágica virtud de tu presencia

Me arrastra..... desfallecen mis rodillas.....
 Cubren mil sombras mis llorosos ojos.....
 Un ardor..... tu ardor..... mi bien, mi gloria,
 Clori, amor, vida, esposa, ¡ oh si pudiese
 Llegar á ti la conmocion que siento,
 Y este torrente de delicias puras
 En que sin seso en mi ilusion me inundo!
 ¡ Si á ti alcanzasen mis dolientes ansias,
 Mis sollozos, mis ayes, los furoros
 De mi delirio infausto! ¡ si escuchases
 La inmensa copia de ternezas que hablo
 A tu divina imágen.....! Tus mejillas,
 Y tu frente, y tus ojos, y tu boca,
 Y cuello, y pecho, y toda tú abrasada
 Al fuego de mis ayes encendidos,
 Y en mi llanto inundada te hallarías.....
 ¿ Por qué estos cultos á una imágen muda
 Se habrán de tributar? Ven, ven, amada,
 A recibirlos, ven en los trasportes
 Del mas violento amor: no se profanen
 En una helada inanimada sombra:
 Ven luego, ven, y unámonos por siempre:
 O á mi me deja en tus amantes brazos
 Fino volar, y colma mi ventura.
 Una palabra, una palabra sola.....
 Dila, y feliz recibirás los cultos

Que idólatra tributo á tu retrato.
 Él entre tanto sobre el pecho mio
 Será alivio á mis penas, compañero
 De mi destierro, inapreciable joya
 De tu firmeza; y suplirá, ay! en vano
 De su divino original la ausencia.

SILVAS.